9 Los leprosos que anunciaron la buena nueva.

2Reyes 6:25-7:20

En el tiempo que el rey Joram gobernaba a Israel, los sirios los invadieron.
Los sirios rodearon la ciudad de Samaria.
Entonces, en la ciudad la comida se agotaba poco a poco, por eso se puso muy cara.
Hasta las personas se comían entre ellas mismas.
El rey Joram envió príncipes a Eliseo.
En ese momento Eliseo, el hombre de Dios, dijo:

"Mañana a esta hora, el precio de los cereales estará muy barato."

Pero, un príncipe del rey de Joram, no creyó aquellas palabras y dijo:

"Si Dios hiciese ventanas en los cielos para que desciendan cereales, no será así"

9

Había unos leprosos a la entrada de la puerta de la ciudad de Samaria. Ellos eran personas que no podían vivir dentro de la ciudad porque tenían lepra. Los cuatro leprosos se decían entre ellos:

"Aunque entráramos a la ciudad moriremos porque no hay qué comer y aunque estemos aquí sentados también moriremos; por eso, vamos a someternos al ejército de Siria."

Se levantaron, pues, los leprosos y fueron al lugar donde habitaba el ejército de Siria.
Pero, ya el ejército de Siria se había escapado dejando todos los alimentos, ropas, oro y plata. Como Dios hizo escuchar el ruido de un numeroso ejército, los sirios temieron y se escaparon. Los leprosos comieron, bebieron, y tomaron el oro, la plata y vestimentas, y lo escondieron. Pero el corazón de ellos se cambió inmediatamente.

"No está bien lo que estamos haciendo. Hoy es día de buena nueva, si solo vivimos nosotros, Dios nos castigará". ¡Vamos a dar a conocer esta verdad antes de que se haga de mañana!"

¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! (Romanos 10:15)

9

Los leprosos dieron a conocer aquella verdad en la ciudad de Samaria.

El rey envió espías para confirmar, y las palabras de los leprosos eran ciertas.

El pueblo se enteró de esta noticia y fue al lugar donde habitaba el ejército de Siria y pudieron obtener comida, mucho oro y vestimentas.

Pero el príncipe que no creyó a la palabra de Dios, fue atropellado por el pueblo la entrada de la puerta y murió.

Finalmente, por medio de la buena nueva que anunciaron los leprosos, se salvaron muchas personas y así, se cumplió la palabra de Dios.

Estudio de hoy

El hambre de la ciudad de Samaria

1. Cuando el ejército de Siria invadió a Samaria, ¿qué le sucedía al pueblo de Israel?

2.¿Qué era lo que más necesitaban los israelitas?

La buena nueva

¿Podemos hacer así? Si nosotros no anunciamos **esta buena nueva**, mañana sólo recibiremos castigo. Vamos de inmediato al palacio del rey para anunciarla. (2reyes7:9)

¿Cuál fue la buena nueva que anunciaron los leprosos?

¿Quiénes fueron los que anunciaron la buena nueva a las personas que estaban en la ciudad de Samaria?

Elija las razones por las que los insignificantes leprosos pudieron anun ciar las buenas nuevas.( )

❶ Porque los samaritanos eran amables
❷ Porque sabían la buena nueva
❸ Porque si no anunciaban la buena nueva, recibirían castigo y temieron
❹ Porque si no anunciaban la buena nueva, muchos morirían de hambre

Después de aprender la palabra de hoy

¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! (Romanos10: 14–15)

¿Cuáles son los pies que Dios dijo que son hermosos?

❶ Los pies que juegan fútbol ❷ Los pies que practican Taekwondo
❸ Los pies que predican ❹ Los pies limpios y recién lavados

Cada uno de ustedes, ¿sabe cuál es la mejor noticia en el mundo que todos tienen que escuchar? ¿Cuál será esa noticia?

¿Por qué dice que aquella es la mejor noticia que tienen que escuchar?

Así como dijeron los leprosos, cada uno escriba su elección para la predicación.

Según su decisión anuncie la buena nueva a las personas. Y hable del resultado con sus amigos del colegio de la iglesia.

La persona que sabe de la buena nueva, no tiene más remedio que anunciarla. Porque las personas que escuchan aquella noticia, creen y van al cielo eternamente.

Cuento

El que predica el evangelio

Todo el pueblo de Dios es evangelista. Evangelizan no por la boca, sino por la acción.

Dos arquitectos deseaban construir un edificio en Atenas.

Un arquitecto le dijo a la gente varias maneras de construir ese edificio y cómo construirlo bellamente.

Pero otro arquitecto solo dijo que él podía construir ese edificio.

Poco después, se hizo cargo de la construcción del edificio.

Las personas que predican el evangelio son más fuertes que las personas que pueden hablar sobre el evangelio.

Las personas que pueden conocer a las personas a su alrededor y hablar sobre Jesús y Dios son las que predican el evangelio.

Para padres

Para profesor